

“La desnudez del proceso creativo”: 50 lienzos de Tere Casas

ISABEL ÁLVAREZ YAGÜE, Licenciada en Historia del Arte. Universidad de Oviedo.

En Diciembre del año pasado en Madrid, tuvo lugar de modo abierto al público la plasmación del proceso creativo.

A lo largo de la historia de la humanidad, e incluso en nuestra propia vida, alguna vez nos hemos preguntado al contemplar una obra de arte ¿cómo lo ha hecho? ¿Qué quiere decir? ¿Por qué lo tengo que considerar como un objeto artístico?...

Lo que se pretendía hacer con esta experiencia única en España, era un proceso creativo abierto.

La autora, Tere Casas, mexicana y perteneciente a la escuela de Oaxaca, era la idónea. De mentalidad abierta, gran trabajadora y sobre todo amante del arte. Tomó como reto, experiencia y juego el pintar 50 lienzos de cara al público para una exposición.

La primera fase: Planteamiento y estructura. ¿Qué y cómo lo voy a hacer?

Desde finales de Septiembre comenzó el trabajo.

En primer lugar, decidí que iba a tomar los lienzos como unidad y después individualizaría cada uno.

Fijó el número de lienzos y los tamaños: 50, 40 de 20x80 y 10 de 80x170, todos con 5 cm. de grosor.

Luego bocetó el conjunto. La gama de colores, determi-

nadas líneas y libélulas iban a ser precisamente el valor unitario y la diferenciación.

Quería hacer collage. Cortó obras de sus propios catálogos y fotos personales. Unas 200 unidades.

Los colores escogidos fueron, por un lado los acrílicos: blanco, azul y café y en óleo, amarillo y rojo.

Todo ello para que en cuanto pisara este lado del Atlántico, lo tuviera todo dispuesto para ponerse a trabajar.

La segunda fase: Materialización de la obra.

Se colocaron los 50 lienzos en el suelo de la propia galería. Ocupaba unos 30m² de tela totalmente blanca.

Desde fuera, era impresionante ver como ya en la 1ª jornada, iba tomando forma y personalidad la obra.

La gente entraba y hablaba con ella. Les explicaba lo que estaba haciendo, incluso les invitaba a colaborar. Poniendo cola de conejo en el lienzo para pegar el collage en las zonas indicadas.

Los 30m² iban cambiando de forma cada día. Del boceto general a las grandes áreas,

a luego pequeños grupos hasta llegar a la individualidad de cada tela.

Tercera fase: Exposición.

El día de la inauguración se planteó de un modo distinto a las que estamos acostumbrados.

Hubo un concierto de música, comida mexicana. Tuvo un aforo de unas 300 personas.

Fue una auténtica fiesta, donde el protagonista fue el amor al arte.



Después de haber vivido esta experiencia, concluyo:

1. Es necesario democratizar el arte.
2. Eliminar las parafernalias y tabúes que no son más que barreras al derecho que tenemos TODOS de disfrutar estéticamente.
3. Humanizar el mundo del arte, empezando por los artistas y acabando por los espectadores. ■